

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 94: El hombre enmascarado (5)

[El Academy, Aviso de examen parcial 2021.]

Apareció un mensaje de texto en la pantalla del teléfono. Se acercaba el día del examen.

Sentado cómodamente en el sofá, saboreé una taza de sutil té de durazno mientras repasaba la teoría de la magia.

-Trago.

Un sorbo de té caliente me relajó el cuerpo. No era ni demasiado dulce ni insípido, sino delicioso, como si estuviera hecho a mi medida. Sabores innecesariamente similares. Quizás por eso hacía cosas así.



Suspiré mientras copiaba notas.

“Ah...”

Inmerso en el estudio sin distracciones, en el aire acogedor.

En verdad, fue demasiado bueno.

El placer de tomar té después de una victoria era el mejor descanso para mí. Sonreí con satisfacción. El té se había enfriado un poco cuando me llevé la taza a los labios.

-Aplausos, aplausos.

"¡Ey!"

Dos aplausos secos. Mi grosero grito atrajo una silueta desde la cocina. Una hermosa mujer de cabello blanco recogido en una coleta y con la boca fruncida en forma de V se acercó.

"Mmm..."

Vestida con ropa informal, me miró fijamente mientras sostenía una tetera.

"¿Qué pasa?"

El té se ha enfriado. ¿Sabes a qué me refiero?

"Entiendo..."

La voz tenue de Baekdo llegó a mis oídos. Parecía muy enfadada. ¿Y qué? ¿Iba a hacer algo con su ira? Hoy, prácticamente era su amo.

"Vuelve pronto."

Deberías moderarte. Discípulo de tercera clase.



Aunque mi estatus bajó de discípulo a discípulo de tercera clase, estaba de buen humor.

Tenemos una relación de maestro y discípulo. Incluso en una apuesta, hay ciertas diferencias entre un maestro y un discípulo. ¿Lo entiendes?

Tecnicismos. ¿Qué te dije que hicieras?

"...Un amo peor que un gato salvaje."

Aunque añadió un comentario, ¿qué importaba? Había mucho más que disfrutar, así que era demasiado pronto para preocuparse.

"Pero fuiste tú quien empezó la apuesta".

"...Responderle a un superior."

"¿Quién es el superior ahora?"

“El maestro.”

Conocer tu lugar es bueno... Alguien dijo eso una vez. ¿Quién crees que fue?

Baekdo frunció el ceño. Era algo que le había dicho durante el entrenamiento en Jirisan.

—...Fui yo. Lo dije porque tu puñetazo fue tan flojo.

“También lo dije porque tus acciones después de ganar la apuesta fueron muy poco inspiradoras”.

“Realmente no se pierde en las discusiones”.

"Así que lo que."

"...No importa."

Al darse cuenta de que esta apuesta podría durar para siempre, Baekdo se levantó y regresó a la cocina.

Pronto, disfrutando de los bocadillos y el té que ella trajo, leyó la notificación del examen parcial.

Exámenes escritos y prácticos. Y un torneo.

Los tipos de exámenes se establecieron en tres formatos.

El tema dependía del profesor. Si el profesor del curso elegido optaba por un examen escrito, se realizaba uno escrito, y si optaba por uno práctico, se hacía un examen práctico. Los instructores solían optar por uno práctico.

Por otra parte, el torneo era un examen con un campo fijo que no cambiaba cada año.



Una forma brutal pero eficiente de calificar basándose en la fuerza bruta.

No afectó mucho las calificaciones, pero sí las clasificaciones, esencialmente un sistema para honrar a los verdaderamente hábiles.

Miré a Baekdo.

“Ven a sentarte aquí.”

Baekdo levantó una ceja y se sentó en una pequeña silla al lado del escritorio.

“Debes estar muy molesto ahora mismo.”

-Asiente, asiente.

Se acerca el examen... Tengo que ganar... ¿Apostamos otra vez? ¿A ver si consigo el primer puesto?

Ella sonrió.

Todavía tengo fresco en la mente el vergonzoso espectáculo de nuestra última apuesta tonta... ¿De verdad crees que aceptaría esta apuesta?

Sinceramente, creo que sí. Yo lo haría si fuera ella.

"Está bien."

Mira esto.

Apuesto por el perdedor. Existe la posibilidad de hacer trampa.

De acuerdo. ¿Cuál debería ser la pena para el perdedor?



Lo que sea. Claro, es el ganador quien le dice al perdedor qué hacer.

Aún no había aprendido después de haber sido engañada una vez. Era como ver a una hormiga inversora perder en la bolsa.

¿Qué harás si vuelves a perder? Esta vez no será solo una sirvienta.

"Callarse la boca."

Ella insistió en hacerlo, y no hubo manera de detenerla... Agité la mano con desdén.



Bueno, vamos a comer en una hora. ¿Qué te parece una sopa de cerdo?

"...Me gusta."

A medida que aumentaba mi entrenamiento, mi apetito también crecía.

Era natural tener hambre con tanto movimiento. Baekdo pareció estar de acuerdo, salivando al pensar en la sopa.

"Ah, vale, dame un masaje de pies".

Por supuesto, Baekdo no era diferente de un esclavo antes de la cena.

"¡Ay, ay..."

Baekdo, conteniéndose y finalmente tragándose sus maldiciones, accedió en silencio a mi petición. El rechinar de dientes de ira llenó la silenciosa habitación.

[Chingoochingoo 010 – xxxx – xxxx]

La señorita Sansuyu ha hecho una amiga.

Y ella salvó el contacto con esas palabras tan cariñosas.

'...¿Por qué él entre todas las personas?'

Sung Jiho, la secretaria personal de Sansuyu, revisó su teléfono y dejó escapar un suspiro amargo.

Chingoochingoo... Sin duda fue obra del Baniano que recientemente aceptó como su amo. Seguramente, él debió burlarse de ella diciéndole que así es como se llaman los amigos.



'Lee Shiheon... ¿Por qué un hombre así...?'

La familia Cornus era una familia prestigiosa entre la élite.

Cualquiera que se acercara a la hija mayor de un árbol genealógico tan arraigado, incluso si eran hijos del Árbol del Mundo, necesitaba ser investigado.

Sung Jiho miró en silencio el breve informe.

Lee Shiheon, desde el día en que se acercó a Sansuyu, Jiho intentó investigarlo, pero no pudo encontrar ningún rastro o registro de su pasado.

—Es demasiado peligroso. Podría tener segundas intenciones.

Lee Shiheon había ocultado demasiado bien su información.

Ningún experto podría ocultarse tan perfectamente.

'¿Por qué la dama se encuentra con tal persona...?'

Como su secretaria, era difícil decirlo, pero la señorita Sansuyu era demasiado inocente e ingenua.

A veces, ni siquiera podía saber si sus acciones eran correctas.

Observando en silencio, era confuso si ella era una dama de una familia noble o un ingenuo Golden Retriever.

'Suspiro.'

Un suspiro lleno de resignación se extendió por la ventana.

"No fue así desde el principio."

Expectativas y atención excesivas. Y el proyecto que la familia Cornus estaba planeando.



La razón por la que Sansuyu, que solía ser aguda, perdió sus emociones y cambió se debió a varios factores.

Por supuesto, ella todavía era lo suficientemente hermosa como para dar su vida por...

De vez en cuando, recordaba cómo era ella cuando él la atendía cuando era niña.

-Jiho, hoy aprendí esgrima. Grábalo.

Así, ella solía confiar en sí misma y tomar la iniciativa en sus responsabilidades.

Ahora ella estaba así-

"Miho."

"Sí, señorita."

“Perdí mi teléfono...”

-Esta era la situación.

Ella no era simplemente tonta.

Puede que parezca una tontería, pero su rendimiento académico en la academia estaba entre los mejores.

Su habilidad con la espada mejoraba rápidamente. Últimamente, había estado entrenando duro, como si algo la motivara.

'¿Es por este tipo...?'



Pensando en Lee Shiheon, Jiho miró a Sansuyu, inclinando la cabeza y sonrió amargamente.

Si de verdad es así, debería estarle agradecido. Pero... si alberga alguna falta de respeto hacia la dama, tendré que intervenir.

Jiho sacó su teléfono celular de su bolsillo y se lo entregó a Sansuyu.

—Lo encontré en el pasillo hace un rato, señorita.

—Ah, gracias, Jiho.

"Soy Jiho."

"Miho."

"...Sí."

Sansuyu, sosteniendo su teléfono celular, que ni siquiera tenía un patrón de bloqueo básico, sonrió maliciosamente a la pantalla.

'Espero que ella realmente no vaya con ese hombre extraño...'

Jiho sintió una extraña inquietud al observarla.

Ella había pasado por mucho y él realmente esperaba que encontrara la felicidad.

Al conocer un poco sobre el funcionamiento interno de la familia Cornus, sintió un sabor amargo en la boca.

"Extrañar."

"¿Hmm?"

"Sobre el amigo que mencionaste la última vez... ¿puedo saber cómo va?"



Sansuyu abrazó su teléfono con fuerza. La gran pantalla, hundida en su amplio pecho, podía quedar completamente cubierta por su pequeña palma.

"Hice un amigo."

¿De verdad? ¿Qué buena noticia!

¿Fue como se esperaba? Jiho mantuvo su cara de póquer y continuó.

"Señorita, usted tiene un examen pronto, ¿verdad?"

"Sí."

¿Qué tal si invitas a tu amigo a una sesión de estudio? Podría ser una experiencia especial y una oportunidad para estrechar lazos.

Los ojos de Sansuyu brillaron ante la idea.

¡Genial, Siho! Los invitaré.

Sansuyu, tras responder, entró corriendo en su habitación. Jiho, viéndola retirarse, tuvo que admitir al menos una cosa.

Últimamente, las expresiones emocionales de Sansuyu han aumentado.

Fue un cambio innegable, evidente a simple vista.

Debería investigar un poco más.

Jiho leyó algunas líneas sobre Lee Shiheon del informe.



Lee Shiheon, de 20 años. No se dispone de información sobre su infancia ni actividades pasadas.

Sin embargo, dada su asociación con el cazador de clase S Baekdo y el contacto continuo con Lee Seyeong, una ejecutiva de la familia Orco, no era un individuo común.

Actualmente, varios gremios y familias mantienen contacto con él. Sin embargo, no se han registrado transacciones ilegales.

A primera vista, parecía un joven prometedor. Normalmente, Jiho lo dejaría pasar, pero no podía dejarlo pasar, ya que involucraba a la señorita Sansuyu.

'Pero, ¿por qué su conexión tiene que ser con esa mujer Baekdo...?'

Jiho recordó a Baekdo sentado orgullosamente en una reunión de gremio en el pasado.

Su sola presencia parecía devorarlo todo con su mirada penetrante. Recordarlo le puso la piel de gallina.

Honestamente, estaba un poco indeciso sobre seguir investigando a Lee Shiheon.

'Podría meterme en problemas por esto'.

Pero había que hacerlo.

Todo era para la dama.

Esa era la mentalidad necesaria para una secretaria que protegía a la hija mayor de la familia Cornus.

"Por favor, no dejes que sea un mal tipo."

Jiho pensó con pesar mientras buscaba en su bolsillo, solo para recordar que había dejado de fumar por la señora. Lo extrañaba un poco hoy.



Sacudiéndose las manos con resignación, llamó a la puerta de Sansuyu para comunicarle la noticia de la cena.

¿Señorita? ¿Puedo pasar?

“Claro~ Adelante.”

Al recibir permiso, abrió la puerta.

Dentro de la gran sala, Sansuyu estaba sentada frente a su computadora con unos auriculares de color amarillo brillante, girando la cabeza solo para mirar a Jiho.

“Señorita, ya es hora de cenar.”

"Está bien."

Jiho caminó alrededor de la habitación de Sansuyu, revisando los alrededores.

“¿Miho...?”

Sansuyu preguntó como si se preguntara por qué estaba allí. Al notar algo artificial en su voz, Jiho observó detenidamente la habitación.

Como se esperaba.

Debajo de la cama había una bolsa de plástico blanca.

"Extrañar..."

“Eh, sí.”

Deja de comer tteokbokki. Tenemos que cenar. ¿Qué es esto?



“Quería comerlo.”

¿Qué podría decirle directamente un secretario a su amo expresándole tal deseo?

Jiho se tragó su irritación, pensando internamente.

Quienquiera que la haya enganchado con estas cosas, se asegurará de lidiar con ellos.

La última vez, le había pedido que le freíra pollo. Para Jiho, este Tteokbokki rosado, picante y con queso, era como una creación del diablo.

Traducido por:

ᄒᆞᆫᄇᆞᆫ - RexScan